

Filosofía de Hielo y Fuego.

Una lectura desde la filosofía política contemporánea de la serie televisiva *Game Of Thrones*

José Roberto Herrera Zúñiga. Universidad de Costa Rica.

Resumen

Este artículo busca interpretar los eventos narrados en las sociedades imaginadas de la serie televisiva *Game Of Thrones* a la luz de los conceptos claves que la filosofía política contemporánea ha elaborado para analizar y comprender nuestra actual crisis civilizatoria.

Palabras claves: Series televisivas. Game Of Thrones. Sociedades imaginadas. Filosofía política contemporánea.

Abstract

Philosophy of Ice and Fire. A reading from the contemporary political philosophy of the television series *Game Of Thrones*

This article interprets the events narrated in the imaginary societies of the television series *Game of Thrones* in light of key concepts that contemporary political philosophy has elaborated to analyze and understand our current civilizational crisis.

Key Words: TV series. Game of Thrones. Imaginary societies. Contemporary political philosophy.

Filosofía de Hielo y Fuego.

Una lectura desde la filosofía política contemporánea de la serie televisiva *Game Of Thrones*

José Roberto Herrera Zúñiga. Universidad de Costa Rica.

1. Introducción explicativa

Aclararé primeramente mis conocimientos: No soy un gran fanático de *Game of Thrones* (GoT), ni de la saga *Canción de Hielo y Fuego*, tampoco tengo conocimientos especializados en literatura, ni en producción audiovisual. Lo cual sin duda constituye deficiencias en el material que voy a presentar. Aun así y sin demasiadas pretensiones lo que busco es compartir algunas reflexiones de por qué considero filosóficamente relevante esta serie televisiva.

En mi caso las razones son sencillas de encontrar. GoT tiene tres de las cosas que más me gustan: 1) ver televisión y analizar los fenómenos de la industria cultural ligados a ella; 2) los mundos fantásticos o alternativos (por ejemplo me encantan el universo monstruoso y mitológico de H. P. Lovecraft y los mitos de Cthulu, pero también la ciencia ficción de Isaac Asimov, Ray Bradbury o Phillip K. Dick); y, 3) por supuesto, la historia política y la lucha política. Las tres razones están muy vinculadas en general con las actividades política y filosófica.

2. TV Caverna

Aunque la filosofía clásica me parece extraordinaria y una fuente inagotable de nuevas preguntas, creo firmemente que hay que modernizarla o más bien que solo es posible enamorarse de la filosofía clásica una vez que ha sido modernizada y

actualizada política y científicamente. Por eso mi opinión es que el análisis de la TV y sus fenómenos culturales no es más que una forma de retomar la tarea trazada por la filosofía de Platón en *La República*. Sin más como diría Alain Badiou: Hollywood es la Caverna¹. La gran filosofía hoy pasa por la TV, por la crítica de la TV.

3. La imaginación de otro mundo

En relación con los mundos alternativos, y más allá del argumento autoritario, que desprecia los mundos alternativos como una característica de niños imaginativos y distraídos², creo que son importantes para el pensamiento y la práctica política porque en mi opinión de este fondo, de esta imaginación radical³ surgen todas las energías utópicas y revolucionarias. De la misma fuente productiva e imaginativa de la que brotó el ciclo de los Mitos de Cthulu o Westeros, brotan las aventuras utópicas, la historia crítica y la política revolucionaria.

Aparece en el aire una objeción: pero, ¿no son la crítica y la política más bien una actividad realista? ¿No es una obligación criticar despiadadamente el mundo real y desvelar las ilusiones y las fantasías? Además, ¿no son en el caso de Lovecraft o Borges estos mundos fantásticos y mitológicos la cobertura ideológica de su aristocratismo y su racismo?⁴

¹ Señala Alain Badiou en el prólogo a su hipertraducción de *La República* de Platón: “Modernización científica: lo que Platón dice, de modo muy acertado, a partir de la teoría de los números irracionales, se revelará también acertado si se habla de topología algebraica. Modernización de las imágenes: la Caverna del famoso mito se parece tanto a un inmenso cine que, sólo con describir ese cine y hacer que los prisioneros de Platón se vuelvan espectadores-prisioneros de lo mediático contemporáneo, obtendremos lo mismo, pero mejorado” (Badiou 2013, 17).

² Uno de los rasgos que Theodor Adorno señala como distintivo de la personalidad autoritaria es la antisubjetividad o anti-intrasección, es decir el desprecio hacia los individuos imaginativos, hacia lo poético y lo subjetivo.

³ Cornelius Castoriadis, por ejemplo, ha dicho en relación con la imaginación: “el ser humano no es un animal ‘racional’, sino esencialmente un ser imaginante, imaginación radical, inmotivada, desfuncionalizada. [...] Un reconocimiento pleno de la imaginación radical sólo es posible si va acompañado por el descubrimiento de la otra dimensión de lo imaginario radical, la imaginación histórico-social, la sociedad instituyente como fuente de creación ontológica que se despliega como historia (Castoriadis, 2007).

⁴ Señala Rafael Llopis en su prólogo a los *Mitos de Cthulhu* que a H. P. Lovecraft “[...] le horrorizaban los pobres porque estaban sucios y derrotados, porque eran brutales y zafios, porque incluso muchos de ellos no hablaban inglés. Amaba la Nueva Inglaterra colonial porque aún no había sido mancillada por “esa chusma de extranjeros miserables venidos de la Europa Continental”. En una de sus cartas

Pues creo que no, que no son contradictorias la “Realpolitik” revolucionaria y la imaginación fantasiosa. Marx había advertido de que los objetivos de la crítica no son abolir las “rosas imaginarias” para que las cadenas fueran soportadas “realistamente”. Por el contrario, el objetivo es abolir las cadenas y tomar la flor viva⁵, pero esa argumentación no dice nada contra los sueños y la fantasía. En uno de los libros más realistas que un político revolucionario ha podido escribir, se dice:

Es preciso soñar, pero con la condición de creer en nuestros sueños. De examinar con atención la vida real, de confrontar nuestra observación con nuestros sueños, y de realizar escrupulosamente nuestra fantasía.⁶

En el mismo sentido, en las páginas finales de uno de los libros más agudos sobre la historia de la revolución mexicana (revolución que da varias claves para pensar y disfrutar mejor GoT)⁷, Adolfo Gilly, conocido historiador marxista, hace la siguiente cita de Octavio Paz:

La imaginación es la facultad que descubre las relaciones ocultas entre las cosas. No importa que en el caso del poeta se trate de fenómenos que pertenecen al mundo de la sensibilidad, en el hombre de ciencia de hechos y procesos naturales y en el historiador de acontecimientos y personajes de las sociedades del pasado. En los tres el descubrimiento de las afinidades y repulsiones secretas vuelve visible lo invisible. Poetas, científicos e

relata un viaje a los barrios bajos de Nueva York y dice que él caminaba por el centro de la calzada para no rozar esa horda italo semítico-mongoloide que pululaba, leprosa, llena de llagas y podredumbre, en las aceras. No es difícil adivinar a estos mendigos costrosos tras los seres degenerados, los monstruos híbridos y las criaturas ajenas e inhumanas que pueblan sus relatos. Teniendo en cuenta la personalidad de Lovecraft, no es de extrañar que, hacia el final de sus días, en los años treinta, simpatizara con los fascismos crecientes” (Lovecraft 1990, 11).

⁵ “La crítica no arranca de las cadenas las flores imaginarias para que el hombre soporte las sombrías y escuetas cadenas, sino para que se las sacuda y puedan brotar las flores vivas” (Marx, 1967, 1). Otra traducción posible es la siguiente: “La crítica ha deshojado las flores imaginarias de la cadena, no para que el hombre arrastre la cadena que no consuela más, que no está embellecida por la fantasía, sino para que arroje de sí esa esclavitud y recoja la flor viviente” (Marx, 1968, 2).

⁶ El fragmento es una cita del *¿Qué hacer?* de Lenin. Para Alain Badiou (2005, 18), la política moderna fue fundada con este libro. Atilio Boron tiene una opinión similar (2004, 58-61).

⁷ Es increíblemente parecido el razonamiento de Rob Stark y de “Pancho” Villa, ambos caudillos militares inesperados, que revelan su destreza técnica y valor en el campo de batalla. No obstante, ninguno de los dos planeó la guerra, se vieron envueltos en ella y ninguno de los dos tenía ninguna intención de “sentarse en la silla”. El fondo de todas sus acciones tenía el objetivo de “regresar a casa” y al final ambos siendo mejores militares, terminan perdiendo la guerra.

historiadores nos muestran el otro lado de las cosas, la faz escondida del lenguaje, la naturaleza y el pasado (citado en Gilly, 1994, 364).

4. ¿Es todo una pura fantasía?

Lo extraordinario del mundo de Westeros y Essos, del universo de Hielo y Fuego, es que nos invita a ver estas conexiones ocultas simultáneamente, pues es sin duda una poética, la saga de la Canción de Hielo y Fuego, pero simultáneamente el mundo histórico-social que construye, aunque fantástico, es coherente y riguroso. Se trata de una poética fantástica que es a la vez extremadamente realista.

Por ejemplo, es difícil disfrutar a fondo la serie si no se conoce la historia social y política de este mundo. Mi primera aversión a la serie fue justamente porque no entendía bien quién-era-quién. Conforme la fui viendo y estudiando (y disfrutando) de las cosas que más me interesaron fue la extraordinaria precisión de las sociedades: sus costumbres, religiones, procedimientos jurídicos, tipos de armas, miedos arcanos, dinastías políticas y militares, guerras, prácticas sexuales.

Todo era muy coherente, nada parecía azaroso, es un mundo que tiene este rigor necesario, un mundo donde los seres humanos juegan un papel en la historia. Por ejemplo, en el primer episodio de la quinta temporada, Varys le señala a Tyrion Lannister: “Creo que los hombres de talento tienen un papel que desempeñar en la guerra por venir”; pero todo el drama de la serie le deja a uno suficientemente claro que los personajes no tienen libre albedrío. No pueden hacer lo que preferencialmente desearían hacer, las circunstancias y la historia se imponen.

Carlos Marx señalaba como una de las características de la concepción materialista de la historia que esta concepción

[...] revela que la historia no termina disolviéndose en la «autoconciencia», como el «espíritu del espíritu», sino que en cada una de sus fases se encuentra un resultado material, una suma de fuerzas productivas, una actitud históricamente creada de los hombres hacia la naturaleza y de los unos hacia los otros, que cada generación transfiere a la que le sigue, una masa de fuerzas productivas, capitales y circunstancias, que, aunque de una parte sean modificados por la nueva generación, dictan a ésta, de otra parte, sus propias condiciones de vida y le imprimen un determinado desarrollo, un carácter especial; de que, por tanto, las

circunstancias hacen al hombre en la misma medida en que éste hace a las circunstancias” (2012, 70).

Tyrion Lannister, una de las figuras ilustradas de la serie, tiene una mirada sobre los procesos sociales muy similar a la concepción materialista de la historia, esta es su interpretación de la relación entre la historia y nuestras vidas:

Todo tiene raíces en el pasado, en nuestras madres, en nuestros padres y en los padres de nuestros padres. No somos más que marionetas, nos mueven los hilos de los que nos precedieron, y algún día nuestros hijos tendrán que bailar como les dicten nuestros hilos (Roca, 2014, 16).

Finalmente, si es verdad que la política es ciencia de realidades, hemos visto a lo largo de esta serie televisiva mucha política científica, cálculo preciso y medición de fuerzas. Incluso, cuando la magia irrumpe es un uso realista e histórico de la magia, no es más que un arma. Por ejemplo, es muy agudo que frente al uso de fuego valyrio por el ejército de los Lannister, la respuesta de Stannis Baratheon, quien se supone que es el mejor militar de todos los personajes, sea una frase breve: “el gnomo ha hecho su jugada, y no la puede repetir, ahora es nuestro turno”.

Lo decisivo en el triunfo de las fuerzas Lannister no fue la magia, no fue la superioridad técnica que le daba la magia, fue la política: la decisión de Tywin Lannister de defender el Desembarco del Rey y la alianza contradictoria con la Casa Tyrell. Lo mismo en el caso de los dragones de Daenerys Targaryen en el enfrentamiento con los señores esclavistas, la clave no fueron los dragones, sino su decisión de ponerle fin al uso de ejércitos de esclavos y mercenarios.

5. Petyr Baelish y Lord Varys: el encanto fascinante de la política

“Meñique” y “la araña” son desde el punto de vista de la reflexión filosófica sobre la política, los personajes que más lecciones enseñan, es decir, son los personajes pedagógicos de la serie.

6. La refutación de la cultura liberal

Mi simpatía por estos dos personajes y la general aversión que producen en el público, en mi opinión tiene que ver con un hecho muy sintomático de nuestros tiempos: el vigor de la ideología liberal de matriz anglosajona y el triunfo de lo que Alain Badiou llama la “ética del mal”⁸.

Para Alain Badiou, el desfondamiento de los proyectos emancipatorios y la fuerza cultural/ideológica del democapitalismo y el parlamentarismo, ha producido que la grilla de inteligibilidad con la cual se razonan las situaciones políticas sea la ética abstracta o formal. Señala Badiou:

La ética es [...] concebida [en nuestros tiempos] [...] como capacidad a priori para distinguir el Mal [ya que en el uso moderno de la ética, el Mal –o lo negativo– está primero: se supone un consenso sobre lo que es bárbaro] y como principio último del juzgar, en particular del juicio político: es lo que interviene muy patentemente contra un Mal identificable a priori. El derecho mismo es ante todo el derecho “contra” el Mal. Si se exige el “Estado de derecho”, es porque él se basta a sí mismo para autorizar un espacio de identificación del Mal [es la “libertad de opinión” la que, en la visión ética, es en primer lugar libertad de designar el Mal] y provee los medios para arbitrar cuándo el asunto no está claro [sistemas de precauciones judiciales] (Badiou, 1994, 4).

Inmersos en esta cultura/ideología que nos induce a buscar “el mal” en la serie, la mayoría del público tiende a encontrarlo en Baelish y Varys. Mi tesis es que la ideología liberal de la política, nos impide ver el lado profundamente humano de Baelish y Varys, así como la belleza profunda de sus personajes.

⁸ *La Ética: Ensayo sobre la conciencia del Mal* (1994), es un interesantísimo ensayo de Alain Badiou en el cual critica “la inflación socializada de la referencia ética”. En el ensayo, Badiou muestra cómo “la naturaleza exacta de este fenómeno [es] un verdadero nihilismo y una amenazante denegación de todo pensamiento”. Por otra parte, muestra como la ética debe estar ligada no a “categorías abstractas (el Hombre, el Derecho, el Otro...)” sino que ha de ser relacionada con las **situaciones**. “En lugar de hacer de ella una dimensión de la piedad por las víctimas, se la propondrá como la máxima durable de procesos singulares. En lugar de poner allí en juego solamente la buena conciencia conservadora, quedará ligada al destino de las verdades” (Badiou, 1994, 2).

La aversión que producen, es un índice del triunfo de la cultura liberal-burguesa y un signo de lo reactivas que son nuestras sociedades contra la presencia de un pensamiento fuerte y clásico de la política.

7. Lecturas equivocadas.

En un *video de parodia* de GoT, se llama a Baelish the sneaky guy, y a Varys the sneaky bald guy, es decir son personajes viles, merodeadores, engañosos, son “ratas de caño”, como se diría en Costa Rica. Hablando con mi cuñado de la serie, me dice: Baelish se parece a... (y cita a un personaje particularmente desagradable de la política local). El consenso que logra la lectura liberal y eticista de GoT es que son personajes despreciables. Creo que se equivocan quienes leen así a estos personajes.

En primer término, quiero señalar que al igual que Slavoj Žižek, odio los filmes liberales sobre la política, como Erin Brockovich o *All the President's Men*⁹ donde la buena conciencia de honestos ciudadanos “de a pie” enfrenta a un poder oscuro de políticos–empresarios corruptos y finalmente los termina venciendo. En este tipo de película liberal “de izquierda”, la lucha política es vista como la lucha de gente ordinaria que abandona sus asuntos privados y sale a la palestra de lo público para enfrentar una conspiración del poder que actúa tras bambalinas¹⁰. Si existiera una versión liberal “de izquierda” de GoT probablemente estaría dirigida por *Steven Soderbergh* y sería la historia de cómo Sansa Stark y Tommen Baratheon vencen a

⁹ En una reflexión sobre el significado de las crisis políticas provocadas por Wikileaks, Žižek señala que la apropiación liberal de este sucesos, está a un paso de “la ideología de aquellos éxitos de taquilla de Hollywood como *Todos Los Hombres del Presidente* y *El Informe Pelicano*, en el cual una pareja de personas ordinarias descubre un escándalo el cuál alcanza hasta el presidente, forzándolo a dejar su cargo. La corrupción es mostrada alcanzando la punta de la cima, sin embargo la ideología de estos trabajos reside en su acelerado mensaje final: ¡Qué gran país debe ser el nuestro, cuando una pareja de personas ordinarias como tú y yo pueden derrocar al presidente, el hombre más poderoso del mundo!” (Žižek, 2013).

¹⁰ En ese sentido son personajes típicamente burgueses tal cual los define Carl Schmitt, siguiendo en esto a Hegel: “En Hegel se encuentra también la primer definición polémico-política del burgués como persona que no quiere abandonar la esfera carente de riesgos de lo apolítico privado; que se comporta como individuo oponiéndose a la totalidad desde la propiedad y desde la justicia de la propiedad privada; que halla compensación por su nulidad política en los frutos de la paz, en el lucro y, por sobre todo, en “la absoluta seguridad del goce de estos frutos”; y que, por ende, desea ser dispensado de la valentía y eximido del peligro de una muerte violenta” (Schmitt, 1963, 39).

“Meñique”, Varys y Cersei Lannister con la ayuda del Maestre Luwin y los dragones. Sería un hit de taquilla, pero sería una pésima serie. Por suerte, no es el caso.

8. Alianzas contradictorias

El hecho es que la serie es profundamente política, no puede ser leída desde la ética abstracta, solo desde la ética de situaciones, es decir, desde el pensamiento político. Todos los personajes han realizado alianzas contradictorias para lograr objetivos políticos o estratégicos. De hecho, si uno se fija con detenimiento en los Stark, que prima facie serían los “más honestos” o los “más buenos”, han estado aliados o han llegado a acuerdos con cualquiera de las facciones contendientes, todos estos acuerdos son dudosamente honorables. Por ejemplo, Roose Bolton, un hombre despiadado era su abanderado, Rob Stark llega a un acuerdo con Walter Frey para cruzar Los Gemelos, Ned Stark esperaba dejarle el trabajo sucio a Baelish en su enfrentamiento con Cersei Lannister, la misma relación de Arya Stark y el “sabueso” es una relación bastante utilitaria.

Lo que es claro en la serie es que

[t]odos los personajes que aparecen tienen intereses y necesidades concretas, y muchas veces ni siquiera pueden escoger la próxima acción que emprenderán, puesto que el entramado de relaciones donde se encuentran inmersas, en sociedades terriblemente injustas, dejan poco margen al libre albedrío y a la coherencia moral de las protagonistas (Bombilà, 2013).

9. La importancia filosófica de Petyr Baelish y Varys: la astucia de la zorra, la fuerza del león

Petyr Baelish y Varys representan filosóficamente, la conquista que significó la invención de la política en la cultura y la civilización humana, representan la actividad política en su sentido más profundo.

Para seguir esta argumentación quiero recuperar la lectura que François Châtelet hace de Aristóteles y de la cultura griega:

La Ciudad, por su parte, tiene como fin la *Eu Zein*, que quiere decir: “vivir como conviene que viva un hombre”. Esta definición se esclarece cuando sabemos que, en otros textos, Aristóteles precisa que por una parte, “el hombre no es ni una bestia ni un dios” –que está en medio de estos dos extremos- y por otra parte, que en esencia es “un animal que posee logos”, es decir, la capacidad de hablar de una forma sensata y reflexionar sobre sus actos. De ahí, la famosa fórmula **el hombre es un animal político** (polis=Ciudad) significa que sólo en la Ciudad-organización fundada no sobre la fuerza bruta, ni sobre los intereses pasajeros, ni sobre las prescripciones de los dioses, puede el hombre realizar la virtud (=la capacidad) inscrita en su esencia (1992, 34).

Y justamente este es el caso de Baelish y Varys. Como es sabido Baelish, en su juventud, desafió a Brandon Stark por la mano de Catelyn Tully. Brandon ganó holgadamente, “Meñique” no murió exclusivamente por las súplicas de Catelyn, desde entonces supo que su juego no podía ser el de la fuerza bruta, pues carecía de ella, solo podía triunfar en aquella actividad donde se necesita *“la astucia de la zorra en combinación con la fuerza del león”* (Maquiavelo dixit), es decir, en la política, en ese terreno podía dar rienda suelta a su deseo y a su talento.

Baelish viene de una casa menor. Sin ser un plebeyo, no viene de las grandes familias, ni tiene un gran ejército, ni heredó grandes riquezas, todo eso lo tuvo que construir a punta de astucia y fuerza política, cosa de admirar, por eso encuentro tan importante la explicación que le da a Ros en el burdel, mientras le enseña a fingir: Entendí que esas son sus reglas y su juego. Cuando Ros le pregunta qué quiere, le responde: “Lo quiero todo”. Repite la misma frase cuando salva a Sansa Stark, después de la Boda /asesinato de Joffrey Baratheon: “lo quiero todo”.

La frase entendida en clave liberal significaría un deseo inescrupuloso de poder absoluto, en mi lectura no está diciendo nada más que el fundamento de una política que se toma en serio a sí misma, es Sieyès hablando del Tercer Estado, algo que es nada y quiere llegar a serlo todo, es Lenin señalando que fuera del poder todo es ilusión, es una frase que sintetiza la seguridad de una inteligencia y una fuerza que sabe que la clave de la política es hacer posible lo que todo el mundo dice que es imposible. En la historia de GoT esto significaría que un personaje menor tenga la capacidad, por encima de las grandes familias, de inducir una crisis política, sortearla vivo y lograr utilizarla en su favor política y pasionalmente.

10. La importancia filosófica de Petyr Baelish y Varys: metafísica del poder y la nuda vida

Varys es un plebeyo. Al igual que Baelish, no tiene ninguna fuerza física especial, no podría sobrevivir más-allá-del muro, ambos son productos sociales y culturales que solo pueden ser empleados a cabalidad en Desembarco del Rey.

Hay un diálogo que lo define. Es una conversación con un príncipe visitante quien le pregunta de dónde sale su poder si no tiene apellido, ejército o riqueza. “¿Yo? Yo solo tengo a mis pajaritos”, responde” (Latamendi, 2014).

Asimismo Varys tiene un diálogo con Tyrion Lannister que opino que es clave para entender la importancia civilizatoria y cultural de la política. Planteando un dilema, Varys le señala a Tyrion:

Tres grandes hombres. Un rey. Un sacerdote. Y un hombre rico. Entre ellos yace un mercenario. Cada gran hombre se ofrece a pagarle al mercenario para que mate a los otros dos. ¿Quién vive y quién muere? El poder reside donde los hombres creen que reside. Es un truco. Una sombra en la pared. Y un hombre muy pequeño puede emitir una sombra muy grande (Latamendi, 2014).

Estos dos fragmentos nos abren la posibilidad de una lectura de GoT, basada en las tesis de Giorgio Agamben sobre la política. Resumiré siguiendo a Ignacio Colombo Murúa, el pensamiento de Agamben; sobre todo dos conceptos de nuestro particular interés: “nuda vida” y “homo sacer”:

La “vida desnuda” es la vida en cuanto fenómeno biológico, es la vida aislada, considerada sólo como un trozo de materia, un elemento individual de la naturaleza que existe solamente de una manera física [...] en la modernidad esa “vida” es la que forma la “materia prima” de la política. La política “viste” de derechos y obligaciones a esa primigenia vida desnuda (que politizada, claro, deja de estar “desnuda”). Por ello el autor indica que la política cumple una tarea primordialmente metafísica. En otras palabras, la “nuda vida” presenta la idea de un cuerpo –“el homo sacer”- que es el objeto originario de la política, y que, mientras se encuentre en ese estado originario –de simple cuerpo o de simple “hombre”-,

puede ser tratado de cualquier manera (incluso se le puede dar muerte impunemente). Es el poder el que otorga al hombre, en cuanto nuda vida, el carácter de ciudadano.

Aquí tendríamos todo el cuadro. Cuando Varys habla del poder como sombra está siendo estrictamente agambeniano, la política en su doble naturaleza de poder y de comunidad es una sombra, es una tarea metafísica, la política cubre con una sombra metafísica los cuerpos, los dota de derechos y prerrogativas, es lo único que explica el poder de Baelish y Varys, sin esa sombra metafísica reducidos a la nuda vida, no son nada. Varys, un eunuco que no pudo resistir a su propia castración, Baelish un vencido en un duelo común, vivo gracias a la misericordia.

Creo que hay un pasaje particularmente agambeniano de la serie: *el debate entre Cersei Lannister y Petyr Baelish* sobre qué es el poder. Si aceptamos la vida políticamente cualificada, Baelish tiene un conocimiento poderoso de los mecanismos del poder, las pasiones de los seres humanos y las intrigas, pero desposeído de esta sombra metafísica de la política, en tanto que cuerpo desnudo, es una piltrafa. Eso es lo que le señala Cersei Lannister: en ese preciso momento podría matarlo y quedar impune, por eso le recuerda que el poder es el poder y la capacidad que tiene este es la de sustraer la calificación política a los cuerpos, transformarlos en *homo sacer*, Baelish en este pasaje por un par de segundos vive la experiencia de ser un *homo sacer*.

11. Nuestro mundo

Slavoj Žižek hablando de *Children of Men*, de Alfonso Cuarón, recuerda el aserto hegeliano que indica que en un buen retrato, la persona se parece más a sí misma que la persona vista en realidad, y que esta es una de las fuerzas de la película de Cuarón.

Tengo la misma opinión sobre GoT. Creo que la belleza de los mundos de fantasía es que nos anuncian con certeza que este no es ni el único, ni el último, ni el mejor de los mundos posibles (muy a pesar de las opiniones políticas de sus propios

autores). Estos mundos fantásticos son una indicación para la imaginación política de que aunque el mundo sea como es, siempre pudo y puede ser distinto¹¹.

Pero simultáneamente, los mundos fantásticos hacen ver a nuestro mundo, a nuestra propia realidad, como un mundo de fantasía: “preferimos la utopía, porque esta realidad no se puede creer”, dicen muchos grafittis en muchas ciudades latinoamericanas.

Lo curioso y también trágico de la serie es que no importa qué tan demente y sanguinario sea Joffrey Baratheon: jamás será tan cruel como Somoza. No importa qué tan despiadado sea Tywin Lannister: jamás será un halcón de la administración Bush junior. No importa qué tan ingenuamente torpe y suicida sea Eddard Stark: jamás competirá con el suicidio real y político de Salvador Allende. Si nuestro mundo fuera un mundo de hielo y fuego, sería más justo, más digno y más racional que el mundo tal cual es hoy.

¹¹ Franz Hinkelammert señala que si algo tienen en común todos los pensamientos aristocráticos y conservadores es su obsesión de señalar que este es el único mundo posible. Hinkelammert muestra por ejemplo cómo esta es una idea común a Nietzsche y Popper. Estas son las opiniones de estos dos pensadores: 1) “Es necesario preguntarse: ¿por qué la idea de otro mundo ha sido siempre empleada en detrimento, vale decir, como crítica evidente de este mundo” [...] Hablar de otro mundo distinto de éste, carece de sentido, suponiendo que no nos domine un instinto de calumnia, de empequeñecimiento y de suspicacia contra la vida” (2010, 59). 2) “La *hybris* que nos mueve a intentar a realizar el cielo en la tierra, nos seduce a transformar la tierra en un infierno, como solamente lo pueden realizar unos hombres con otros” (2010, 183).

Referencias

- Badiou, A. (1994). *La ética. Ensayo sobre la conciencia del mal*. En <http://www.elortiba.org/badiou.html>.
- Badiou, A. (2005). *El siglo*. Ediciones Manantial: Buenos Aires: Argentina.
- Badiou, A.; Rodríguez, M. del C. (2013). *La República de Platón: diálogo en un prólogo, dieciséis capítulos y un epílogo*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Bombilà, G. (2013). Juego de Tronos: una crítica de un mundo injusto y desigual. En <http://enlucha.org/articulos/juego-de-tronos-una-critica-de-un-mundo-injusto-y-desigual/#.U8mqQUCoqSo>.
- Boron, A. (2004). Estudio introductorio al *¿Qué hacer?* de V. I. Lenin. La Habana: Ediciones Ciencias Sociales.
- Castoriadis, C. (2007). Una antología de textos breves de Castoriadis. En <http://www.fundanin.org/antologiacastoriadis.htm>. Esta antología de textos procede del libro de Juan Manuel Vera, *Cornelius Castoriadis (1922-1997)*. Ediciones del Orto.
- Châtelet, F. et al. (1992). *Historia del pensamiento político*. Madrid: Tecnos.
- Colombo Murúa, I. (S. f.). El pensamiento de Agamben y su relación con el derecho penal. En http://www.justiniano.com/revista_doctrina/Agamben_%20y_%20el_%20Derecho_Penal.htm.
- Gilly, A. (2004). *La revolución interrumpida*. México, D. F.: Editorial Era.
- Hinkelammert, F. J. (2010). *La maldición que pesa sobre la ley: las raíces del pensamiento crítico en Pablo de Tarso*. 1. edición. San José: Editorial Arlekin.
- Letamendi, X. (2014). Las lecciones políticas del 'Juego de Tronos'. En <http://www.telegrafo.com.ec/politica/item/las-lecciones-politicas-del-juego-de-tronos-video.html>.
- Lovecraft, H. (1990). *Mitos de Cthulhu*. Madrid: Alianza Editorial.
- Marx, C. (1967). *En torno a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel*. Traducción de Wenceslao Roces. Segunda edición. México, D. F.: Editorial Grijalbo.
- Marx, C. (1968). *Prólogo a la obra Filosofía del Derecho de G. F. Hegel*. Traducción de Angélica Mendoza de Montero. Quinta edición. Buenos Aires: Editorial Claridad.
- Marx, C. (2012). *Escritos sobre materialismo histórico*. Madrid: Alianza Editorial.
- Roca, B. et al. (2014). *Filosofía de hielo y fuego. Claves para entender Juego de Tronos*. Barcelona: Ediciones Invisibles.
- Schmitt, Carl. (1963). El concepto de lo político. Madrid: Instituto de Estudios Políticos. En <http://revistanotaalpie.files.wordpress.com/2014/05/86263651-carl-schmitt-el-concepto-de-lo-politico.pdf>.
- Zizek, S. (2013). Buenos modales en la era de Wikileaks. <http://www.egs.edu/faculty/slavoj-zizek/articles/buenos-modales-en-la-era-de-wikileaks>.

Zizek, S. *et al.* (2006). *The possibility of Hope*. Documental extra de complemento a *Children of Men*, de Alfonso Cuarón. En <http://vimeo.com/5222051>.